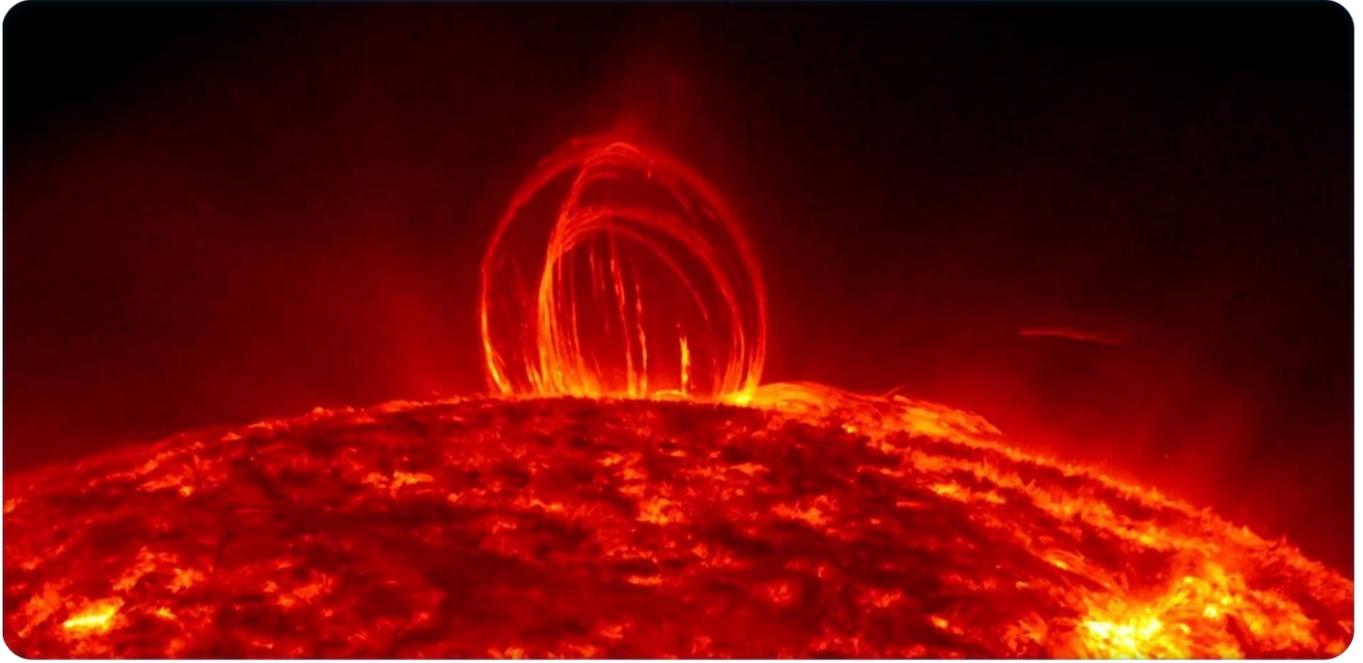




Cuando llueve, diluvia ... en el Sol



Igual que en la Tierra, el Sol tiene rachas de mal tiempo, con vientos fuertes y precipitaciones. Pero, a diferencia de las tormentas demasiado frecuentes de la Tierra, la lluvia en el Sol no está compuesta por agua sino por gas con carga eléctrica, supercaliente, llamado plasma. Y cae a unos 200 000 kilómetros por hora desde la alta atmósfera del Sol llamada la corona, en miles de gotas gigantes, ¡cada una tan grande como un país!

Este asombroso fenómeno fue descubierto por primera vez hace casi 40 años. Los físicos solares (gente que estudia el Sol) pueden ahora estudiarlo con un detalle enorme gracias a modernos satélites, y están empezando a comprender realmente cómo se producen estas increíbles tormentas.

Resulta que la lluvia del Sol se crea de manera muy parecida a como la lluvia se forma en la Tierra. Si las condiciones de la atmósfera del Sol son las correctas, entonces el plasma se evapora de la superficie y se forman nubes de plasma caliente. La nubes entonces se enfrían y acaban cayendo hacia la superficie solar como gotas de lluvia de plasma, extremadamente calientes.

Sin embargo, el catalizador que da comienzo a la formación de nubes de lluvia en el Sol es muy diferente al de la Tierra. Las fulguraciones solares son las explosiones más potentes del Sistema Solar, y ayudan a calentar la atmósfera del Sol y producir la evaporación del plasma para formar nubes.

COOL FACT

La corona del Sol se encuentra a unos abrasadores 2 millones de grados Celsius, mucho más caliente que la superficie de la estrella, que es fría en comparación, a "sólo" 6000 °C. ¡El problema es que nadie está realmente seguro de por qué la atmósfera del Sol se calienta tanto!

